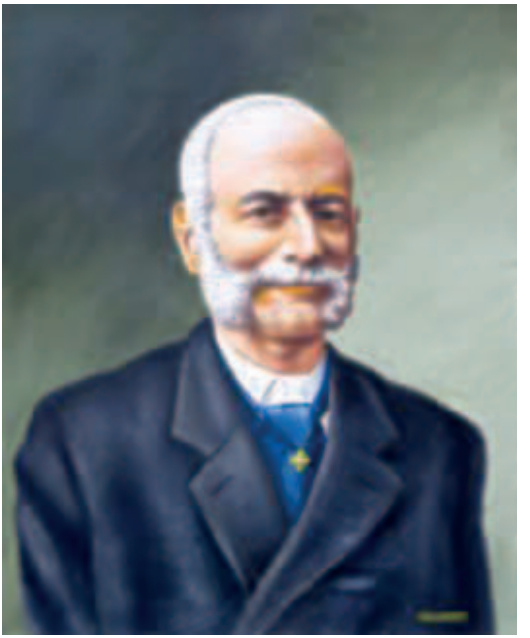


Lábaro

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
LÉON

Luis de Trelles y Noguerol



Viveiro (Lugo), 20 de agosto de 1819
Zamora, 1 de julio de 1891

Fundador en España de la Adoración Nocturna al Santísimo Sacramento, fue declarado Venerable por su Santidad el Papa Francisco por Decreto pontificio de 22 de enero de 2015.
Fundador de la sección de León el 3 de marzo de 1889.

FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES
c/Vázquez Varela, 54 - 3º D
36204 - VIGO
Tel.: 986 419 245
e-mail: fundacion@fundaciontrelles.org
web: www.fundaciontrelles.org

Cuenta para ofrendas: ES40 0030 6037 1408 6516 2273

L á b a r o

Adoración Nocturna Española
Diócesis de León

Apartado de correos 385 - 24080 LEÓN
www.ane-leon.es

Adorado sea el Santísimo Sacramento.
Ave María Purísima.



BOLETÍN INFORMATIVO

AÑO LXIV - ÉPOCA III - **FEBRERO 2025** - NÚM. 590

SUMARIO

Sumario 1
Tema de reflexión 2
Oficio de lectura: Tiempo ordinario 6
Canto y asamblea litúrgica 11
Vigilias para el mes de febrero 12
Noticiario de la obra 14
Reflexión eucarística 16
Para reflexionar 20
Estadísticas de diciembre 24

Dep. Legal: LE-1.277-1980

EDITA Y DIRIGE EL CONSEJO DIOCESANO DE A.N.E.
Real Colegiata Basílica de San Isidoro - Plaza de San Isidoro - LEÓN

Tema de reflexión



El evangelio según Lucas

Publicado por el Centre de Pastoral Litúrgica en la revista Misa Dominical.

Rasgos peculiares del evangelio lucano

El evangelio de Lucas es uno de los tres evangelios sinópticos, denominados así porque se pueden comparar entre ellos, puesto que comparten una misma estructura literaria y un contenido similar. Sin embargo, hay que decir que Lucas presenta características singulares, hasta el punto que casi la mitad de su escrito es de cosecha propia.

El autor de este evangelio lleva el nombre de san Lucas, probablemente un discípulo de san Pablo que lo acompañó en algunos de sus viajes. Aunque no sabemos con fiabilidad muchas cosas sobre el autor, no hay ninguna duda de que se trata de un hombre culto, formado en la retórica y en el pensamiento de la imponente cultura griega, capaz de captar el núcleo del mensaje de Jesús y de inculturarlo en su sociedad con sabiduría y acierto.

Lo podemos ver claramente en su texto, que usa un griego más pulcro y refinado que la mayoría de los autores del Nuevo Testamento, y que presenta un estilo literario muy elaborado. Se atreve, incluso, a combinar varios estilos literarios: tanto puede seguir los modelos propios de la historiografía helenística de su tiempo, como demostrar un buen conocimiento de la versión griega del Antiguo Testamento. Ahora bien, no se trata solo de saber combinar estilos literarios, sino, sobre todo, de ofrecer una imagen de Jesús como un personaje relevante tanto para el mundo judío como para el universo helenístico de su tiempo.

Es muy probable que el evangelio fuera escrito alrededor de los años 80 o 90, dirigido a cristianos de procedencia mayoritariamente pagana. Esto se percibe en la constante preocupación del autor para adaptar las coordenadas del mundo simbólico judío a la cultura helenística, así como en su deseo ferviente de que el mensaje de Jesús se extienda *«hasta el confín de la tierra»* (Hch 1,8).

Otra característica de Lucas es concebir su escrito en dos partes íntimamente conectadas: el evangelio y los Hechos de los Apósto-

les. Esto implica que el evangelista distingue dos etapas de una misma historia: la primera, referida a la vida y misión de Jesús, y la segunda, al nacimiento y expansión de la Iglesia. Es fundamental para el evangelista que ambas etapas estén bien ligadas. La revolución de Jesús no puede pararse en él mismo, sino que necesita desarrollarse y expandirse a través de la predicación de sus seguidores. Y a la vez, el anuncio de los discípulos no tendría sentido si no se ajustara a las palabras y obras del Maestro, y si la experiencia de los primeros cristianos no fuera a ejemplo de su vida entregada por amor.



Esquema general del escrito

Prólogo (Lc 1,1-4): Se trata de una breve introducción literaria, característica de libros cultos, donde el autor explica la intención de la obra y el método que sigue.

Infancia de Jesús (Lc 1,5–2,52): El relato narra el nacimiento y la infancia de Jesús. A través de paralelismos muy claros, se subraya la relación con la figura de Juan Bautista. Se destaca el papel de María, la madre de Jesús, y la alegría que rodea el nacimiento de Salvador.

Preparación del ministerio de Jesús (Lc 3,1–4,13): Estos versículos se presentan como una antesala del ministerio del Maestro, con especial atención a su bautismo y las tentaciones en el desierto. La genealogía, situada en medio, muestra la preocupación de Lucas para situar a Jesús dentro de la historia de Israel, pero con una raíz y misión de cariz universal.

Ministerio en Galilea (Lc 4,14–9,50): Este es el periodo más intenso de la actividad pública de Jesús, en que anuncia la Buena Noticia a los pobres y sana enfermos de todo tipo. A medida que el Maestro manifiesta su poder salvífico, aparecen personajes que lo rechazan, haciendo patente la dificultad del anuncio del Reino. Mientras

tanto, Jesús se revela más claramente a sus discípulos, que tienen que aprender a captar con profundidad la radicalidad de su mensaje.

Viaje hacia Jerusalén (Lc 9,51–19,27): Los tres evangelios sinópticos delimitan el ministerio de Jesús en Galilea, explicitando un único viaje en Jerusalén. Lucas amplía considerablemente esta sección, que ocupa diez de sus veinticuatro capítulos. Esta parte contiene mucho material propio, donde resume con gran intensidad la nueva maestría. El «camino» acontece un símbolo de catequesis y aprendizaje, a través de muchas parábolas sobre la misericordia, el perdón, la acogida, y el uso de los bienes.

Ministerio en Jerusalén (Lc 19,28–21,38): La llegada de Jesús en Jerusalén marca un giro significativo en la narración. El Maestro llega a su destino, la ciudad santa, y entra al lugar más sagrado de la religión judía, el templo de Jerusalén, donde predica abiertamente sus enseñanzas. Esta valentía provoca controversias importantes con las autoridades religiosas de su pueblo.

Pasión y muerte de Jesús (Lc 22,1–23,56): Las controversias culminan en el relato de la pasión y la muerte de Jesús, que suceden en sus últimas horas narradas con mucha intensidad. La cena pascual con los discípulos, la plegaria de Getsemaní, el arresto y la crucifixión son los temas centrales. Lucas subraya la confianza de Jesús en el Padre y su misericordia hacia todo el mundo, con frases como: «Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen» (Lc 23,34).

Resurrección y apariciones (Lc 24,1-53): La muerte de Jesús no tiene la última palabra. El evangelista construye el relato de la resurrección desde la perspectiva de la alegría y de la paz. Jesús resucitado se manifiesta a los discípulos, con la escena de los de Emaús como punto central. El evangelio culmina con la ascensión de Jesús al cielo.

Temas catequéticos principales

En referencia a su contenido, Lucas muestra una abundante riqueza de temas teológicos y pastorales, que son de alta importancia para nuestra teología y nuestra catequesis actuales. Remarcamos algunos:

La centralidad de Jesús y la universalidad de su salvación. La salvación es uno de los temas centrales de la teología lucana, con el profundo significado de devolver el hombre a su dignidad original, aquella con la cual Dios lo creó. Jesucristo es el Salvador que muestra el rostro atento del Padre y nos enseña el camino para llegar. Por eso, la

figura de Jesús está en el centro de todo el relato de Lucas: él es el Salvador, el Mesías, el Señor (2,11). La buena noticia se dirige a todo el mundo, rompiendo fronteras entre judíos y paganos.

La presencia del Espíritu Santo. El Espíritu Santo ocupa un lugar central tanto en la vida de Jesús como en la de sus discípulos. Está presente desde el momento de la concepción hasta la resurrección de Jesús; guía toda su existencia y misión. En el bautismo, Jesús se presenta como el que tiene el Espíritu (3,21-22) y, por eso, bautiza con Espíritu Santo. Este poder se comunica también a sus discípulos (Hch 2), de forma que la Iglesia se constituye como continuadora de la misión de Jesús por la fuerza del Espíritu Santo.

La misericordia y el perdón. El evangelio de Lucas es conocido como «el evangelio de la misericordia» por su atención especial a los pecadores, marginados y pobres. Parábolas como la del buen samaritano (10,25-37) o la del hijo pródigo (15,11-32) son exclusivas de este evangelista; en ellas se subraya el amor incondicional de Dios hacia todo el mundo, empezando por los más débiles. Jesús aparece a menudo rodeado de pecadores, a los cuales muestra una actitud abierta e inclusiva, como en el caso de Zaqueo (19,1-10).

Actitudes fundamentales del discípulo. Además de la misericordia, Lucas propone varias actitudes esenciales a sus seguidores. Entre ellas destacan: la renuncia a todo para seguir a Jesús, la pobreza, la humildad, la alegría, el agradecimiento, la oración, la comunión de bienes. El Cántico de María (Lc 1,46-55) refleja esta inversión de valores desde la perspectiva del Reino: *«A los hambrientos los colma de bienes y a los ricos los despide vacíos»*, refiriéndose tanto a la pobreza espiritual como a la material.

El papel de las mujeres. Lucas da una visibilidad destacada a las mujeres. Deja claro que algunas mujeres acompañaban a Jesús durante su ministerio (8,1-3). Junto a María, su madre, destacan figuras como Isabel, Ana, Marta y María, María Magdalena, etc. Estas mujeres tienen un rol activo en la vida y misión de Jesús e inspiran algunas de sus enseñanzas más relevantes. Además, el evangelio según Lucas subraya también la presencia y fidelidad de las mujeres durante la pasión, sepultura y resurrección de Jesús (23,27-31.49.55-56; 24,1-10), presentándolas como los únicos testigos verídicos de los momentos cruciales y como verdaderos apóstoles de los apóstoles.

Lecturas para el turno de vela

Ofrecemos aquí las lecturas que, en lugar de las que presenta el Manual, pueden utilizarse en el turno de vela para el oficio de lectura. También se pueden emplear para la oración, meditación y reflexión en otro momento de la Vigilia.

Tiempo ordinario

℣. ¡Qué dulce al paladar tu promesa, Señor!

℟. Más que miel en la boca.

Primera lectura

De la primera carta a los Tesalonicenses. *(2, 13-3, 13)*

Hermanos: damos gracias a Dios sin cesar, porque, al recibir la palabra de Dios, que os predicamos, la acogisteis no como palabra humana, sino, cual es en verdad, como palabra de Dios que permanece operante en vosotros los creyentes.

Efectivamente, vosotros, hermanos, seguisteis el ejemplo de las iglesias de Dios que están en Judea, en Cristo Jesús, pues también vosotros habéis sufrido de vuestros propios compatriotas exactamente lo mismo que ellos de los judíos, que mataron al Señor Jesús y a los profetas, y nos persiguieron a nosotros; estos no agradan a Dios y son enemigos de todo el mundo; impiden que hablemos a los gentiles para que se salven, colmando en todo tiempo la medida de sus pecados; pero la ira descargó sobre ellos hasta el extremo.

Por nuestra parte, hermanos, al vernos separados de vosotros por breve tiempo, físicamente, no con el corazón, redoblamos los esfuerzos para ir a veros personalmente, tan ardiente era nuestro deseo; porque nos propusimos haceros una visita, y, en particular, yo, Pablo, una y otra vez, pero Satanás nos lo impidió. Al fin y al cabo, ¿quién, sino vosotros, puede ser nuestra esperanza, nuestra alegría y nuestra honrosa corona ante nuestro Señor cuando venga? Sí, vosotros sois nuestra gloria y alegría.

Por eso, no pudiendo aguantar más, preferimos quedarnos solos en Atenas y enviamos a Timoteo, hermano nuestro y colaborador de Dios en el Evangelio de Cristo, para afianzaros y alentaros en vuestra fe, de modo que ninguno titubease en las dificultades presentes; pues sabéis bien que esa es nuestra

condición. Cuando estábamos con vosotros, os decíamos ya que nos esperaban dificultades, y sabéis que así ocurrió.

Por ello, no pudiendo aguantar más, lo envié para que se informara de cómo andaba vuestra fe, pues temía que os hubiera tentado el tentador y que nuestro trabajo hubiera resultado inútil.

Ahora Timoteo acaba de llegar de ahí y nos ha traído buenas noticias de vuestra fe y vuestro amor, añadiendo que seguís manteniendo siempre buen recuerdo de nosotros y que tenéis tantas ganas de vernos como nosotros de veros a vosotros. Por eso, hermanos, nos hemos sentido animados por vuestra fe en medio de todos nuestros aprietos y luchas. Ahora sí que vivimos, sabiendo que os mantenéis fieles al Señor. ¿Cómo podremos dar gracias a Dios por vosotros, por tanta alegría como gozamos delante de Dios por causa vuestra? Noche y día pedimos insistentemente veros cara a cara y completar lo que falta a vuestra fe.

Que Dios nuestro Padre y nuestro Señor Jesús nos allanen el camino para ir a vosotros. En cuanto a vosotros, que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos, lo mismo que nosotros os amamos a vosotros; y que afiance así vuestros corazones, de modo que os presentéis ante Dios, nuestro Padre, santos e irreprochables en la venida de nuestro Señor Jesús con todos sus santos.

Responsorio

Todos: Que el Señor os colme y os haga rebosar de amor mutuo y de amor a todos. *Y que así os fortalezca en la santidad.

Salmista: Que nuestro Señor os consuele internamente.

Todos: *Y que así os fortalezca en la santidad.



Segunda Lectura

De los tratados del Pseudo-Hilario sobre los salmos.

Ved qué dulzura y qué delicia, convivir los hermanos unidos. Ciertamente, qué dulzura, qué delicia cuando los hermanos conviven unidos, porque esta convivencia es fruto de la asamblea eclesial; se los llama hermanos porque la caridad los hace concordes en un solo querer.

Leemos que, ya desde los orígenes de la predicación apostólica, se observaba esta norma tan importante: En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo. Tal, en efecto, debe ser el pueblo de Dios: todos hermanos bajo un mismo Padre, todos una sola cosa bajo un solo Espíritu, todos concurriendo unánimes a una misma casa de oración, todos miembros de un mismo cuerpo que es único.

Qué dulzura, qué delicia, convivir los hermanos unidos. El salmista añade una comparación para ilustrar esta dulzura y delicia, diciendo: Es ungüento precioso en la cabeza, que baja por la barba de Aarón, hasta la franja de su ornamento. El ungüento con que Aarón fue ungido sacerdote estaba compuesto de substancias olorosas. Plugo a Dios que así fuese consagrado por primera vez su sacerdote; y también nuestro Señor fue ungido de manera invisible entre todos sus compañeros. Su unción no fue terrena; no fue ungido con el aceite con que eran ungidos los reyes, sino con aceite de júbilo. Y hay que tener en cuenta que, después de aquella unción, Aarón, de acuerdo con la ley, fue llamado ungido.

Del mismo modo que este ungüento, doquiera que se derrame, extingue los espíritus inmundos del corazón, así también por la unción de la caridad exhalamos para Dios la suave fragancia de la concordia, como dice el Apóstol: Somos el buen olor de Cristo. Así, del mismo modo que Dios halló su complacencia en la unción del primer sacerdote Aarón, también es una dulzura y una delicia convivir los hermanos unidos.

La unción va bajando de la cabeza a la barba. La barba es distintivo de la edad viril. Por esto, nosotros no hemos de ser niños en Cristo, a no ser únicamente en el sentido ya dicho, de que seamos niños en cuanto a la ausencia de malicia, pero no en el modo de pensar. El Apóstol

llama niños a todos los infieles, en cuanto que son todavía débiles para tomar alimento sólido y necesitan de leche, como dice el mismo Apóstol: Os alimenté con leche, no con comida, porque no estabais para más. Por supuesto, tampoco ahora.

Responsorio

Todos: Siendo muchos, somos un solo cuerpo en Cristo, pero cada miembro está al servicio de los otros miembros, *A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo.

Salmista: Todos nosotros hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo, y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

Todos: *A cada uno de nosotros se le ha dado la gracia según la medida del don de Cristo. ■



FERRETERÍA HISPANO-AMERICANA, S.L.



Calle Carmen, 10 • 24001 LEÓN • Tfno.: 987 251 168



Canto y asamblea litúrgica

Antonio Alcalde (Publicado en Galilea.153)

El fenómeno actual del canto de las asambleas *«es producto de la variedad de las asambleas celebrantes, o por lo menos, de quienes las animan»* (Gelineau). Dime lo que cantas y te diré lo que crees es el título de un libro de Scouarnec. Parafraseando el título del libro podemos decir: *«Dime cómo canta tu asamblea y te diré qué tipo de asamblea tienes»* o *«dime cómo cantas y te diré cómo crees»* o *«dime qué cantas y te diré qué crees»*. G. B. Montini, arzobispo de Milán, al comentar el trabajo pastoral de sus párrocos, exclamó: *«Una parroquia que no canta, no canta en ningún sentido»*. Dicho en clave más positiva, nos dirá *«si un pueblo canta, nunca perderá la fe»*. Hablando al Sínodo menor de Milán (1959) dijo que era necesario *«que el pueblo devoto de nuestras Iglesias sea educado para el canto colectivo»*.

Los cantos de la asamblea deben pertenecer a un lenguaje común y accesible a todos los que participan. El pueblo los debe asumir y hacer de ellos su oración. Todos tienen derecho a comprender y participar a través del canto, especialmente los que tienen menos posibilidades. Esto no quiere decir rebajar al máximo la calidad musical y textual de los cantos, sino que implica pensar en todos y en cada uno como los demás. Los cantos de la asamblea deben ser practicables para la media de los fieles reunidos.

Cantar, sin embargo, exige el compromiso completo del hombre. En las celebraciones es cuando las canciones retan a las personas a expresar la dicha de la celebración en un tono más alto. Hay muchas personas que creen que no pueden cantar. Sin embargo, cuando me siento en silencio en medio de una comunidad que está cantando me excluyo interiormente.

En la asamblea nadie debe quedarse sin cantar. Si el unísono de las voces es imagen y signo eficaz del unísono de los corazones, si el canto arropa la Palabra de Dios, si crea comunión, reconciliación etc., nadie debe permanecer como un mudo espectador en la liturgia. Abstenerse del canto equivale a marginarse de la asamblea y romper la unidad de la misma.

Vigilias de las Secciones Adoradora

MES DE FEBR

TURNO	DÍA Y HORA			TITULAR DEL TURNO	INTENCIONES
1	3	22,30	I LUNES	Corpus Christi	Por el turno
3	4	22,30	I MARTES	San Isidoro San Claudio	Por el turno
7	21	23,00	III VIERNES	De todos los Santos	
8	10	23,00	II LUNES	San Fernando	
9	11	22,30	II MARTES	Sagrada Familia	
10	12	23,00	II MIÉRCOLES	Ntra. Sra. de Loreto San José	
12	13	23,00	II JUEVES	Ntra. Sra. del Pilar	Por el turno
13	18	23,00	III MARTES	Santa Nonia San Marcelo	
14	5	23,00	I MIÉRCOLES	Sagrado Corazón de Jesús	
15	14	22,00	II VIERNES	Ntra. Sra. de Covadonga San Juan de Sahagún	
16	17	23,00	III LUNES	San Juan Evangelista	Por el turno
19	19	21,00	III MIÉRCOLES	San Francisco de Asís	Por el turno
20	20	20,30	III JUEVES	San Pablo Apóstol	
24	24	22,30	IV LUNES	Santo Martino San Martín de Tours	
25	6	22,30	I JUEVES	Santo Tomás de Aquino	
27	26	23,00	IV MIÉRCOLES	San Juan Bosco San Ignacio	
29	27	23,00	IV JUEVES	San Luis Gonzaga Jesús Divino Obrero	Por el turno
30	30	22,30	—	Jesús Sacramentado	Por el turno

as Nocturnas de la Diócesis de León

ERO DE 2025

SECCIÓN	DÍA	INTENCIONES
BOÑAR Turno 1º: «San Pedro Apóstol»	13	Por la Sección
VILLAQUEJIDA Turno1º: «Santo Toribio de Mogrovejo»	20	Por la Sección
SAN JUSTO DE LOS OTEROS Turno 1º: «San Isidro Labrador»	27	Por la Sección
CARRIZO DE LA RIBERA Turno 1º: «San Andrés»	27	Por la Sección

LECTURAS DEL MANUAL DE LA ADORACIÓN NOCTURNA

DÍA	REZO	PÁGINA
1	IV semana del tiempo ordinario. Domingo IV.	171
8	V semana del tiempo ordinario. Domingo I.	47
15	VI semana del tiempo ordinario. Domingo II.	87
22	VII semana del tiempo ordinario. Domingo III.	131
Como final de la vigilia, todos juntos, rezamos LAUDES y, para terminar, se cantará o rezará la SALVE en la capilla de la Virgen, finalizando con la despedida habitual.		

INTENCIONES MENSUALES DE ORACIÓN

INTENCIONES DEL SANTO PADRE

Por las vocaciones a la vida sacerdotal y religiosa.

Oremos para que la comunidad eclesial acoja los deseos y las dudas de los jóvenes que sienten la llamada a servir la misión de Cristo en la vida sacerdotal y religiosa.

INTENCIONES DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL

Por aquellos que viven la riqueza de los distintos carismas en la vida consagrada, para que sean testigos misioneros de los valores del Reino en el mundo.



Noticiario de la Obra

CONSEJO DIOCESANO

El Consejo Diocesano se reunirá en la Sala de Guardia el **martes día 4 de marzo a las seis de la tarde**.

OREMOS POR NUESTROS HERMANOS DIFUNTOS

†

Espero gozar de la dicha del Señor en el país de la vida. Espera en el Señor, sé valiente, ten ánimo, espera en el Señor Él.

FUERON LLAMADOS AL SENO DEL PADRE

El día 18 de diciembre, en León, **M.P.F.D.** madre de la adoradora activa del turno 30, **B.F.F**.

El día 25 de enero, en León, **L.M.Á.**, adorador honorario del turno 16, veterano constante con 353 vigilias, vicepresidente del Consejo Diocesano de 2011 a 2019.

CONVOCATORIA DE LA ASAMBLEA GENERAL ORDINARIA

A las **10,30 del sábado día 22 de febrero de 2024** participaremos en la **Santa Misa en la Basílica**.

Al finalizar dará comienzo **la Asamblea, en la sala grande del hogar isidoriano** (entrada por la calle Sacramento).


Decolesa
RESTAURACIÓN DE EDIFICIOS SINGULARES
C/. Escurial, 1-Bajo 24003 - León - Tfno. 987 25 81 90
decolesa@decolesa.es - www.decolesa.es

Reflexión eucarística

La oración en silencio ante el Santísimo Sacramento

Juan Lanero, turno 30

Muchos desconocen las riquezas que se encuentran en los momentos de adoración silenciosa a Jesús en el Santísimo Sacramento. La pequeña Hostia blanca consagrada colocada en la custodia contiene la plenitud de Aquel que llena todo en todos (Ef 1,23) y los santos a lo largo de los siglos han adorado a Aquel que está presente entre nosotros.

I. ADORACIÓN A JESÚS

Cuando nos ponemos en presencia del Santísimo Sacramento nos ponemos ante la mirada de Cristo que nos ama y quiere que conozcamos ese amor. Como dice san Juan: *«En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados. Nosotros amemos a Dios, porque él nos amó primero»* (1Jn 4,10.19). Cuando celebramos la Eucaristía estamos dando el primer paso para ser acogidos por la vida divina. Como en el caso del Hijo Pródigo, en cuanto Dios nos ve llegar a casa, y mucho antes de que lleguemos a ella, Dios se acerca corriendo a acogernos y abrazarnos, y nosotros debemos dejar que nuestro corazón acoja su amor que fluye desde el cielo.

San Juan María Vianney, el Cura de Ars, cuenta que le preguntó a un anciano campesino por qué iba todos los días a la iglesia a sentarse ante el sagrario: "Lo miro", respondió, *"y Él me mira y nos decimos mutuamente que nos amamos"*. Esta es la oración de consideración amorosa que busca cumplir el mandato de Jesús de amar a Dios con todo nuestro corazón, mente y fuerza. Y, para realizar este mandato, necesitamos estar quietos, en silencio y atentos a Dios.

II. EL SILENCIO ANTE DIOS

El silencio es un don poco común en el mundo de hoy. Quienes viven solos pueden experimentar un silencio forzado y anhelar la comunica-

ción con otro ser humano.

Pero hay otro tipo de silencio, un silencio que podemos anhelar cuando todas esas voces en pugna cesan, como el silencio que llega al final de una guerra. El silencio puede proporcionar el espacio en el que nos damos cuenta de lo que está presente, el silencio que buscan quienes desean evitar distraerse y no prestar atención al gran silencio en el que Dios está presente. Como escribió Santa Teresa de Calcuta: *«Necesitamos encontrar a Dios, y no lo podemos encontrar en el ruido y la inquietud. Dios es amigo del silencio. Observa cómo la naturaleza —los árboles, las flores, la hierba— crece en silencio; observa las estrellas, la luna y el sol, cómo se mueven en silencio. Necesitamos el silencio para poder tocar las almas»* (Cf. Ven, sé mi luz: las cartas privadas de la santa de Calcuta).

Este es un recordatorio de la manera en que Elías se encontró con Dios en silencio después de haber huido a la cueva del monte Horeb para escapar de sus perseguidores. Dios le dijo a Elías: *«Sal y permanece de pie en el monte ante el Señor. Entonces pasó el Señor y hubo un huracán tan violento que hendía las montañas y quebraba las rocas ante el Señor, aunque en el huracán no estaba el Señor. Después del huracán, un terremoto, pero en el terremoto no estaba el Señor. Después del terremoto fuego, pero en el fuego tampoco estaba el Señor. Después del fuego el susurro de una brisa suave»* (1Re 19,11-12).

III. PRESTAR ATENCIÓN A LA PRESENCIA DE CRISTO

San Benito utilizaba dos palabras para el silencio: *quies y silentium*. *Quies* es quietud, silencio físico, ausencia de ruido: no portazos, ni toses. Es una autocontención física que respeta la presencia de otras personas. *Silentium*, sin embargo, no es una ausencia de ruido, sino una actitud de conciencia dirigida hacia Dios o los demás. Es atención, y ¿qué mayor atención podemos prestar a Dios que la que prestamos en su Presencia Eucarística?

Escuchar profundamente, entregarse en el acto de atención, no es juzgar, ni condenar, sino amar. En efecto, no hay nada más parecido a Dios que el silencio, porque Dios es amor. El maestro Eckhart, místico alemán del siglo XIII, sabía

cómo Dios se reviste de silencio: *«La naturaleza de una palabra es revelar lo que está oculto. La palabra que está oculta todavía brilla en la oscuridad y susurra en el silencio. Nos incita a buscarla, a anhelarla y a suspirar por ella, pues desea revelarnos algo acerca de Dios»*. Este silencio no es la ausencia de ruido, sino la morada de Dios: *«Descansa solo en Dios, alma mía, | porque él es mi esperanza; solo él es mi roca y mi salvación, mi alcázar: no vacilaré»* (Sal 62, 6 -7). Eckhart no dice que a Dios le guste el silencio o que le gusten los adoradores silenciosos, sino que Dios es como el silencio.

Los religiosos, especialmente los contemplativos, siempre han reconocido la importancia de darse largos períodos de silencio, un silencio que es acogido con amor y que entrelaza el ritmo de sus días, semanas y meses. Estos actúan como recordatorios de la importancia de prestar atención amorosa a Dios y nos recuerdan las palabras de Jesús a Marta cuando se quejaba de la forma en que su hermana estaba sentada a sus pies: *«Marta, Marta, andas inquieta y preocupada con muchas cosas; solo una es necesaria. María, pues, ha escogido la parte mejor, y no le será quitada»* (Lc 10,41-42).

Santa Teresa de Ávila dijo que la soledad/silencio debe verse como tiempos en los que el alma, sola y a solas, se vuelve a su Dios. Así, la soledad/silencio no es ausencia, sino presencia del Amigo. Orar no es tanto hablar nosotros a Dios, sino guardar silencio ante Él: abrirle la puerta para que Él se comunique a nosotros desde nuestro interior. Importante es, para Teresa, la búsqueda de soledad como prueba de la autenticidad de la Oración. Al estar a solas y en silencio, la persona va interiorizándose, va uniéndose a Dios que está en su interior.

Concluyamos esta reflexión con unas palabras de San Juan de la Cruz: *«Una palabra habló el Padre, que fue su Hijo, y ésta habla siempre en eterno silencio, y en silencio ha de ser oída del alma»*. Pues afinemos el oído del espíritu en silencio ante Dios.

Viajes Leontur

CICL-24-03

30 AÑOS Viajes Leontur 1977 - 2007







IBERIA renfe

- ***VENTA DE BILLETES: AVIÓN - TREN - BARCO*** *(Sin recargo)*
  León - Barcelona - León (en avión)
- ***AUTOCARES DE LUJO PARA SUS EXCURSIONES***
- ***VIAJES DE NOVIOS:*** *REGALOS ESPECIALES*
- ***VIAJES A SU MEDIDA:*** *PÍDANOS PRESUPUESTO SIN COMPROMISO*
- ***FINANCIAMOS SU VIAJE EN 6 MESES***

República Argentina, 36 • 24004 LEÓN
Teléfono 987 20 51 06

Sierra Pambley, 3 • 24402 PONFERRADA
Teléfono 987 41 77 12

GEMÓLOGO

TALLERES PROPIOS

PRIETO Olite JOYERO

LABORATORIO GEMOLÓGICO

AVDA. SAN ANDRÉS, 5
(GLORIETA DE PINILLA)
-- 24009 --
L E Ó N

Telf.: 987 246 452
Fax: 987 245 226

prietoolite@alajo.com

Para reflexionar

Adoración y Silencio

Silencio ante el Rey

Un mes más somos convocados a nuestra Vigilia de Adoración Nocturna, a nuestra presencia silenciosa ante el Señor Sacramentado. En nuestro mundo ruidoso ¡qué fuerza tiene el silencio orante de la noche! Es una parte esencial de nuestras vigilias, desde los tiempos de su fundador Luis de Trelles, un largo rato de silencio contemplativo ante la Eucaristía. Después de asistir al Santo Sacrificio, después de orar con los Salmos, hagamos silencio y pidamos al Señor nos dé un silencio profundo y contemplativo.

«El silencio mismo es la primera de las alabanzas. El alma, sintiendo la impotencia de expresar con palabras su gratitud, o de encontrar términos para hacer comprender lo que experimenta renuncia a hablar a su divino Jesús; se contenta con mantenerse recogida y atenta en su presencia. María Magdalena era feliz a los pies de su Salvador; nada le decía con los labios, pero su corazón era como una flor expuesta a los rayos del sol; recibía la dulce influencia de la luz y del calor y, como la flor, daba su perfume de humilde y dulce alegría. Así el alma se mantiene en presencia del divino huésped en una especie de recogimiento pasivo para recibir los rayos del Sol de justicia». (LS, T.I 263)

No sin razón el Catecismo nos dice que nuestros templos deben ser espacios que inviten *«al recogimiento y a la oración silenciosa»*, pues sólo entrando en el propio interior por la oración podemos prolongar e interiorizar la gran plegaria de la Eucaristía. Eso mismo deben ser nuestras vigilias, y hemos de intentar guardar un silencio respetuoso y recogido. Un silencio orante.

«La contemplación es silencio, este "símbolo del mundo venidero" o "amor silencioso" Las palabras en la oración contemplativa no son discursos sino ramillas que alimentan el fuego del amor. En este silencio, insoportable para el hombre "exterior", el Padre nos da a conocer a su Verbo encarnado, sufriente, muerto y resucitado, y el Espíritu filial nos

hace partícipes de la oración de Jesús». (CEC 2717)

El Magisterio nos enseña que el silencio es condición esencial para la contemplación. Hay que recoger el corazón, con la ayuda del Espíritu Santo. Poner nuestro entendimiento, voluntad, memoria, afectos y sentidos todos centrados en Jesús, *«para entrar en su presencia»*. Dejar que se caigan nuestras máscaras y dejar que fluya un diálogo *«de corazón a Corazón»* como decía San Juan Newman. Es un diálogo sin palabras, de amor y de silencios.

En el silencio sucedieron las mayores maravillas de la salvación. En el silencio de la noche María dio a luz al Hijo de Dios en carne humana. En el silencio de la noche también resucitó el cuerpo de Jesús en el sepulcro. *«La noche es tiempo de salvación»* dice un himno, porque en el silencio actúa Dios. Este silencio es un verdadero don, una gracia, es más profundo que el silencio puramente «material», pero sin este no se llega a aquel. Y a la vez en el silencio interior se puede llegar a la comunión, a la adoración.

Cuando Luis de Trelles pone como lema de nuestra revista aquel *«fugit, tacet, quiescat»* es decir «huye» (del ruido mundano) «calla» (tus pensamientos humanos) y «reposa» (haz silencio corporal), lo que está haciendo es invitarnos a un silencio total que nos permita adorar con calidad a nuestro Dios.

En las Sagradas Escrituras tenemos algunos ejemplos de este silencio contemplativo. (Cf. Lc 10, 28-43) María de Betania, cuando se pone a los pies de Jesús no habla, no pide, no



explica, ni siquiera pregunta... sólo escucha.

«Entró en un pueblo; y una mujer, llamada Marta, le recibió en su casa. Tenía ella una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su Palabra, mientras Marta estaba atareada en muchos quehaceres».

¡Ni siquiera se da cuenta de lo que pasa a su alrededor! Ella ha recibido un gran regalo, un silencio profundo que es como esas conchas en cuyo interior se forman las más hermosas perlas. Cuando su hermana intenta romper ese silencio. Jesús sale a defenderla:

«Acercándose, pues, dijo: "Señor, ¿no te importa que mi hermana me deje sola en el trabajo? Dile, pues, que me ayude." Le respondió el Señor: "Marta, Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada".»

El mismo Jesús nos da ejemplo de silencio, especialmente en las horas de su agonía. Cuando sufre los escarnios y las burlas de la pasión. Cuando es interrogado por Herodes, el Evangelio nos dice «Jesús callaba». ¡Cómo ha impresionado este silencio a las almas contemplativas! Jesús va como un cordero, inocente, dócil y silencioso a entregarse en sacrificio en la cruz.

Así Luis de Trelles:

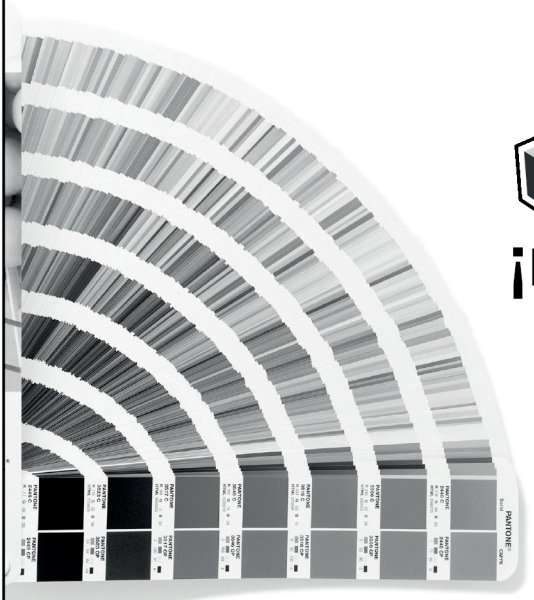
«Jesús se calla, y, sin embargo, escuchad bien en el fondo de vuestras almas este penetrante y vencedor silencio, que conmovió el corazón de Pedro y lo cambió en dos manantiales de lágrimas. Puro, silencioso, sencillo en el altar, inmolado para la salvación del pueblo, Jesús es un cumplimiento tan perfecto del misterio que figuraba el cordero de la antigua ley». (LS, TX p.254)

O Santa Teresa de Calcuta:

«Necesitamos encontrar a Dios, y no lo podemos encontrar en el ruido y la inquietud. Dios es amigo del silencio. Observa cómo la naturaleza – los árboles, las flores, la hierba– crece en silencio; observa las estrellas, la luna y el sol, cómo se mueven en silencio... Necesitamos el silencio para poder tocar las almas».

¿Qué es lo que más te distrae en la oración? ¿Cómo podemos hacer mayor silencio durante el día para orar mejor por la noche? ¿Has tenido alguna vez una experiencia de tiempo prolongado de silencio?

todas las soluciones en impresión



imprentabit

C/ Lucas de Tuy, 2
24002 LEÓN
☎ 987 80 26 15
imprentabit@gmail.com

FUNDACION LUIS DE TRELLES

FUNDACIÓN LUIS DE TRELLES

c/Vázquez Varela, 54 - 3º D
36204 - VIGO
Tel.: 986 419 245
e-mail: fundacion@fundaciontrelles.org
web: www.fundaciontrelles.org

Cuenta para ofrendas: ES40 0030 6037 1408 6516 2273

ESTADÍSTICA DE DICIEMBRE DE 2024

TURNOS	CITADOS	ASISTIERON	FALTARON	PORCENTAJE ASISTENCIA	CUMPLIERON LA VIGILIA EN OTRO TURNO O SECCIÓN	
					ADORADORES	DÍA O SECCIÓN
12	6	6		100,0		
20	8	8		100,0		
25	5	5		100,0		
9	14	13	1	92,9		
7	10	9	1	90,0		
3	11	9	2	81,8	2	El día 10 con el 9 y el día 16 con el 16.
16	11	9	2	81,8		
30	13	10	3	76,9		
10	28	21	7	75,0		
13	11	8	3	72,7		
24	12	8	4	66,7		
1	8	5	3	62,5		
27	8	5	3	62,5	5	El día 23 con el 24.
8	10	6	4	60,0		
29	10	6	4	60,0		
19	9	5	4	55,6		
14	10	5	5	50,0		
15	11	5	6	45,5		
Totales:	195	143	52	73,3	7	—



Artesanía Monástica del Carmelo



Trabajos Artesanos:

- Iconos - Pergaminos - Cuadros.
- Rosarios - Labores - Escapularios.
- Tarjetas religiosas y de flores con textos bíblicos.
- Se hacen por encargo, cuadros de distintos tamaños, cuñas...etc con la imagen personalizada.

Para Bautizos, Comuniones, Confirmaciones y Bodas:

- Paño de Bautismo con inicial o nombre del bautizado.
- Recordatorios.
- Detalles: Llaveros, Cuñas, Iconos.
- Libros para niños de vidas de Santos.

Para el Culto:

- Purificadores - Corporales - Palias - Manteles...

Para Navidad:

- Adornos: Bolas - Estrellas - Figuras - Niños Jesús - Christmas...



CASA DE ORACIÓN Y PAZ

Tenemos a disposición para quienes quieran hacer unos días de retiro en soledad, casita acondicionada. Pedir informes.

Carmelitas Descalzas

Ctra. de Asturias (frente a Seminario)
24008 LEÓN •Tlf. 987 22 70 94
e-mail: carmelitasdescalzasleon@gmail.com

ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

DIÓCESIS DE LEÓN



Fundada en 1889 por el Siervo de Dios
D. Luis de Trelles y Noguerol